

Una nueva manera de entender Mateo 13,24-30; 36-43

## La parábola de la cizaña

por Dave Miller

Leyendo esta parábola de Jesús, recuerdo un comentario que oí en una clase de escuela dominical hace años. Debatíamos el tema de la membresía en la iglesia y a quién había que aceptar o no. «Pero es que la iglesia tiene que conservarse pura» —dijo alguien. Parecía una afirmación correcta pero no me satisfacía; y no sabía explicar por qué. A la postre he llegado a convencerme de que conservar pura la iglesia no es nuestra responsabilidad —por lo menos no en la manera habitual de hacerlo.

Como la mayoría de las parábolas de Jesús, ésta versa sobre la vida cotidiana. En la parábola, un agricultor siembra buena simiente en su campo. Pero cuando él no lo ve, alguien que quiere perjudicarlo viene y siembra semillas de mala hierba donde él ya había sembrado. Al germinar las plantas, todo parece normal; pero cuando empiezan a formarse las espigas está claro que existe un problema.

Se entiende que la mala hierba que tenía en mente Jesús aquí eran plantas que se parecen mucho al trigo en su primera etapa de crecimiento y sólo se puede distinguir cuando empieza a formarse la espiga. En cuanto se observa el problema, los siervos quieren entrar al campo y eliminar la mala hierba. Pero el propietario dice, sa-

biamente, que no; que sería un procedimiento demasiado arriesgado.

Los riesgos que conoce el agricultor son tres. El primer riesgo es el de que al arrancar la mala hierba, es muy fácil que algunas plantas de trigo se queden con las raíces al aire. Ambas plantas están muy mezcladas y es probable que bajo la superficie, sus raíces estén enmarañadas. Es imposible hacer lo que se proponen los siervos sin destruir plantas de trigo.

Un segundo riesgo es que se arrancan plantas de trigo por error junto con las malas hierbas. Como son tan parecidas, los siervos pueden confundir las plantas de trigo y las malas hierbas. Y como crecen tan pegadas unas a otras, sería fácil coger con los dedos algunos tallos de trigo a la vez que los de cizaña —aunque uno haya distinguido con la vista entre una planta y la otra.

Por último, tenemos el peligro de pisotear. ¿Has intentado alguna vez andar por un trigal sin pisotear las plantas? Es harto difícil en los campos modernos, sembrados con máquinas en filas rectas. En los campos de Palestina hubiera sido imposible porque se esparcían las semillas a mano, distribuyéndolas uniformemente sobre la tierra. Si los siervos se hubieran metido en el campo para quitar las malas hierbas, muchas plantas de trigo hubieran acabado magulladas, dobladas y atrofiadas, reduciendo su potencial de producir una buena mies.

En su explicación de la parábola, Jesús dijo que el agricultor representa a Dios. El enemigo que siembra mala hierba representa a Satanás. Los segadores son los ángeles. La buena simiente representa a los miembros del reino de Dios. Aunque Jesús no dice quiénes vendrían a ser los siervos, es lógico interpretar que se trata

<sup>1</sup> Traducido por D.B. con permiso para *El Mensajero*, de: 21 ago. 2007, <http://www.themenonite.org/>.

### También en este número:

No tan secreto	2
Delegación a Zimbabwe	4
Diálogo en Irán	6
Noticias de nuestras iglesias	6-7
El libro de Marcos	8



de cristianos que sirven a Dios.

A pesar de esta interpretación, sin embargo, me parece recordar que los sermones que puedo haber oído sobre esta parábola se centraban en el juicio descrito al final, que habla de echar la cizaña en el fuego. Pero esto no es lo más importante en la parábola misma. La parábola nos instruye cómo relacionarnos con aquellos que consideramos pecadores. ¿Qué hemos de hacer cuando pensamos que hay mala hierba entre nosotros? Nuestro primer impulso es quitarla de en medio. Arrancarla y quemarla. Pero Jesús instruye claramente contra eso. Se trata, al fin de cuentas, de un juicio; y a nosotros no nos corresponde juzgar.

En mis años mozos, recuerdo que se dedicaba mucha energía a «arrancar mala hierba» en la iglesia. Las personas que se decidía que eran «cizaña» por los motivos que fuera, se disciplinaban; a algunos se les prohibía participar en la iglesia. Me pregunto si esto pudo tener algún efecto positivo. Lo dudo. El resultado éramos un grupo más homogéneo, pero eso no quiere decir que fuéramos mejores.

Hoy día sigue habiendo quienes sienten que les corresponde juzgar a personas —y a iglesias enteras. ¡Cuántas plantitas tiernas de «trigo» se acaban arrancando así o quedan dañadas hasta tal punto que se marchitan y mueren —o en el mejor de los casos se quedan atrofiadas y dobladas! Ese es un sacrificio que muchos parecen dispuestos a asumir. Pero no honra a Dios, por mucho que el sacrificio se haga con la intención de mantener pura la iglesia.

Si estamos pensando emprender una acción así, hay dos puntos de la parábola que habría que destacar. Primero, hay que recordar de dónde viene la mala hierba. Jesús dice claramente que el origen del mal entre nosotros es Satanás, el sembrador de mala hierba. No es apropiado imaginar, en nuestros esfuerzos por alcanzar la pureza, que el origen del mal está en aquellas personas que hemos identificado como mala hierba. Si pensamos así, malgastaremos nuestras energías y animadversión en ellos, pensando poder desarraigar el mal que

hay en medio nuestro con que tan sólo consiguiéramos deshacernos de determinados individuos.

Un segundo punto importante es observar quiénes son los segadores y cuál su labor. Jesús dice que distinguir entre el trigo y la cizaña es una labor para ángeles, no para siervos. Me parece que imaginar que nosotros somos capaces de emprender esta labor de ángeles, es pura arrogancia. Por mucho que pensemos comprender la voluntad de Dios, si somos honestos admitiremos que nadie nos considera auténticos ángeles de Dios. Alegar que conocemos la mente de Dios hasta tal punto que podemos juzgar acertadamente la relación de otra persona con Dios es encasillar a Dios en nuestros propios esquemas, utilizar el nombre de Dios para promover nuestros propios intereses.

Puesto que no nos toca a nosotros arrancar la mala hierba, ¿hay algo que podamos hacer para promover la pureza en la iglesia?

Desde luego que sí. Hay una cosa en la que tenemos una responsabilidad importante a favor de la pureza, una cosa donde cada uno de nosotros puede contribuir a la pureza de la iglesia sin peligro: nuestras propias vidas. Es el único lugar donde estamos perfectamente capacitados para buscar mala hierba y arrancarla de raíz cuando la hallamos. Cuando abrimos nuestras vidas a Dios, somos competentes para reconocer el mal en nuestro propio interior que ha sido sembrado por el enemigo mientras dormíamos (o quizá mientras estábamos intentando arrancar mala hierba donde no nos correspondía). Arrancar esta mala hierba en nuestro propio interior sí que contribuirá, más que ninguna otra cosa, a promover la pureza en la iglesia.

¿Quieres conocer la clave para acceder al poder ilimitado del universo? ¿Quieres saber cómo mantener tu salud y dar marcha atrás a las señales del avance de tu edad? ¿Quieres saber cómo hacer que tus sueños se hagan realidad?

La respuesta a todas estas preguntas se halla en un librito pequeño pero caro, titulado *El Secreto*. La respuesta empieza con la explicación de que Dios (o el Universo) es una mezcla entre la lámpara de Aladino y una máquina expendedora, de dimensiones gigantescas. Los que poseen el secreto para abrir las compuertas pueden pedir cualquier cosa, que les será concedida. La clave es poseer una fe inquebrantable en que los sueños pueden hacerse y se harán realidad; y saber cómo manipular correctamente a Dios (o el Universo).

*El Secreto* alega que esta es la interpretación correcta de las palabras de Jesús: «Pedid y se os dará...» (Mateo 7,7).

Entre las voces de famosos que testimonian que el libro les ha cambiado la vida, se oye la opinión discrepante de algunos críticos. El título de una reseña fue: «¿Acaso es tan estúpida la gente?» Si la venta de libros es una indicación de la «estupidez», entonces la respuesta tiene que ser que sí. Ya se han vendido cuatro millones de ejemplares del libro.

Naturalmente, no hay ningún secreto en *El Secreto*. Es sólo la última en una larga lista de títulos que prometen desvelar la clave para el éxito en la vida —cuyo resultado más inmediato ha sido el enriquecimiento desmesurado de sus autores.

En la década de los 90, se vendieron veinte millones de ejemplares de un libro titulado *La Profecía Celestina*. Cuando yo era universitario en los 70, hizo furor un libro titulado *Juan Sebastián Gaviota*, que alcanzó la cifra de cuarenta millones de ventas. En los años 50, se vendieron treinta millones de ejemplares de un libro titulado *Piense y hágase rico*.

# No tan secreto

por James Toews en *Mennonite Brethren Herald*<sup>1</sup>, 24/8/2007

Manipular a nuestros semejantes para conseguir lo que queremos es algo que nos viene tan natural como el aire que respiramos. ¿De verdad nos creemos que nosotros, humanos manipuladores que somos, no intentamos manipular a Dios?

*El Secreto* es un blanco fácil para las burlas —quizá demasiado fácil. Tal vez se equivoquen millones de lectores, pero hay algo aquí que hace contacto con el alma de la humanidad. No está de más considerarlo unos instantes.

Los cristianos tenemos buenos motivos para ser comedidos con nuestra crítica. No hace tanto, al fin y al cabo, que *La oración de Jabez* hacía furor en el mundo cristiano. Su premisa, como la de *El Secreto*, es que la creencia incommovible en los sueños de uno mismo, combinada con peticiones expresadas correctamente, abren la puerta a bendiciones ilimitadas.

En esto, entonces, no nos diferenciamos en absoluto de los «paganos» que leen de a millones *El Secreto*. Como ellos, nuestros corazones responden al oír testimonios de victoria sobre la tristeza, la enfermedad y la pobreza. Como ellos, dejamos de lado la lógica cuando llegan a nuestro oído promesas de realidades milagrosas. Los cristianos no son menos (aunque seguramente tampoco más) susceptibles a dejarnos engañar por la propaganda de que hay una cura para el cáncer en el hueso de una fruta o en los paños bendecidos por un televangelista o en un librito.

No son sólo los que se mueren y están desesperados los que forran los bolsillos de los que prometen milagros para los fieles. ¿Qué tiene de malo, nos preguntamos, comprarnos un libro o un DVD por 20 €? ¿Quién sabe qué nos pueda caer del cielo si emprendemos unos pocos pasos sencillos? ¿Acaso Jesús no nos mandó orar y creer? ¿Acaso no dijo: «Pedid y se os dará»?

Desde luego que sí.

Sin embargo los cristianos rechazamos con horror la idea de que sea posible manipular a Dios. Este es un límite que no estamos dispuestos a traspasar. Esto, sin lugar a dudas, es lo que nos separa de los que confunden a Dios y el Universo. Nosotros pedimos a Dios el Padre, no a un Universo sin rostro. Nosotros no tratamos de manipular a Dios.

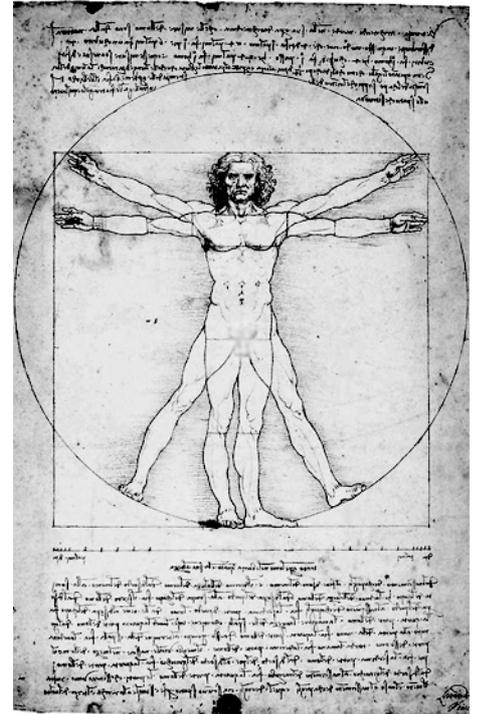
¿O sí?

Manipular a nuestros semejantes para conseguir lo que queremos es algo que nos viene tan natural como el aire que respiramos. Aprendimos a manipular antes de hablar, cuando descubrimos que el llanto que finge un dolor, daba resultados seguros. Al ir creciendo, nuestras técnicas han ido avanzando y son ahora más sutiles. Sonreímos ante la transparencia de las manipulaciones infantiles, pero sólo los necios negarían que con el paso de los años dejamos de manipular.

¿De verdad nos creemos que nosotros, humanos manipuladores que somos, no intentamos manipular a Dios?

*El Secreto*, con su materialismo vulgar y sus técnicas explícitas para conseguir la prosperidad, debería servirnos a los cristianos de recordatorio, no de lo tonta que puede ser la gente que carece de un buen fundamento cristiano, sino de hasta qué punto estamos todos contaminados con los vicios de la humanidad.

Meditar en la realidad de nuestra condición humana nos hace recordar que hay que estar agradecidos de servir a un Dios que, como padre cariñoso de hijos egoístas, ni se sorprende ni



se horroriza cuando intentamos manipularle para nuestros propios fines. Todo lo contrario, escucha nuestras peticiones y responde a ellas con amor y sabiduría más allá de lo imaginable por el mejor padre o la mejor madre humanos.

Y por cierto... ¡Es verdad que Jesús nos instruye pedir!

<sup>1</sup> <http://www.mbherald.com/> Tradujo D.B. para *El Mensajero*.

## Delegación halla iglesia fuerte a pesar de conflicto y crisis

Por Ferne Burkhardt, para el Congreso Mundial Menonita

**Bulawayo, Zimbabwe**<sup>1</sup> — La Iglesia Hermanos en Cristo de Zimbabwe está viva y se mantiene fuerte a pesar del conflicto político en el país y una grave crisis económica, según pudo observar una delegación del Congreso Mundial Menonita que visitó los días 17-26 de agosto.

El congreso anual de la iglesia, al que asistieron 3.600 personas los días 22-26 de agosto, con el tema de «Mantener la fe en tiempos de prueba», fue un modelo de esperanza, según los visitantes. Los miembros de la Iglesia HEC de Zimbabwe saben aguantar con sabiduría, trabajo duro, gozo, paciencia y gracia; y cuando les preguntan qué tal les va, responden: «Estamos sobreviviendo».

La «delegación koinonía» enviada por el CMM se encontró con un país en crisis cada vez más aguda, con carencias sobrecogedoras de alimento, agua y combustible, cortes de luz, una inflación calculada entre 5.000 y 7.000 por ciento, tasas de paro nunca antes vistas y salarios ínfimos. Muchos de los que conservan su trabajo tienen que escoger entre pagar un transporte para llegar al trabajo o comprar alimentos para la familia. Algunos van 20 km a pie (y otro tanto de vuelta) para ir al trabajo. Los profesores de colegio e instituto, que reciben el equivalente a 13 € por mes, abandonan el país en masa. El hospital de la Misión Mtshabezi, que lleva seis años sin médico, ya casi no tiene pacientes; el hospital más cercano, a 35 km, sólo tiene uno. En casos de emergencia, los pacientes tienen que viajar 180 km hasta Bulawayo. Los medicamentos escasean.

—Vengo viajando a Zimbabwe todos los años desde hace seis años — dijo el jefe de la delegación, Pakisa Tshimika—. He visto pequeños cambios en el pasado, pero las consecuencias socioeconómicas de las decisiones del gobierno en los últimos meses



Hospital de la Misión Mtshabezi, de los Hemranos en Cristo en Zimbabwe

han resultado ser mucho peores que lo que ninguno de nosotros imaginaba.

Los visitantes vieron largas colas para conseguir agua o comprar alimentos esenciales, sin ninguna garantía de que cuando les tocara, quedara nada que comprar. Muchas tiendas están vacías o sólo disponen de unos pocos artículos para vender; sin embargo los propietarios las mantienen abiertas para no perder su licencia de venta. Hay familias que comen una vez cada tres días.

La delegación descubrió que la calidad de la escolarización está cayendo en picada. Los niños, que no han comido, se quedan dormidos en clase. Algunas escuelas tienen que apañar sin mesas ni sillas. A veces el profesor tiene el único libro de texto disponible; otras veces los niños comparten un libro de diez en diez. El papel y los lápices han dejado de existir, por lo que es imposible realizar pruebas. «¿Cómo voy a saber qué tengo que enseñarles, si no tengo ninguna manera de comprobar lo que han aprendido?» —preguntaba una profesora.

Algunos miembros de la delegación visitaron la Misión Mtshabezi, una de las más grandes de los HEC en

Zimbabwe. Dispone de hospital, misión para adolescentes, escuela bíblica para unos 45 adultos, una escuela primaria para 600 niños y otra secundaria para 1.000 niños, de los que unos 900 son internos que vienen de todo el país. Se suponía que empezaban las clases la primera semana de septiembre, pero tanto los padres como los profesores dudaban mucho de poder alimentar a los niños.

La delegación entera sintió el impacto de la falta de alimento y agua potable y los cortes de luz, cuando asistieron al XXXII congreso anual de HEC en la misión Matopo. Los organizadores esperaban que vendrían menos de 2.000 personas, pero al final fueron 3.600. Los organizadores no estaban preparados para alimentar a tanta gente. Luego hubo un apagón. El resultado fue que muchos se quedaron sin cenar la primera noche ni desayunar la mañana siguiente. A falta de electricidad, tampoco funcionaban las bombas de agua, con los consiguientes problemas sanitarios. Para el segundo día, se halló solución al problema de cocina. Trajeron leña y 25 cazuelas enormes de hierro para cocinar a la intemperie, como se hizo para la asamblea del CMM en Bulawayo

<sup>1</sup> Tradujo D.B. con permiso para *El Mensajero*, de <http://www.mennoweekly.org/> (14/09/2007)

«Me eché a llorar el último día, cuando me pidieron una palabra de despedida de parte del equipo y al mirar al obispo Danisa a los ojos. Yo me marchaba, pero él tenía que quedarse para aguantar la carga pesada de los miles de miembros de las iglesias de HEC, sin saber qué puede traer el día de mañana».

en 2003, para hervir carne y «mealie-meal», una sémola de maíz.

A los visitantes internacionales, sin embargo, los trataron con singular hospitalidad y nunca les faltó qué comer. «Me costó mucho aceptar un rango especial, como lo de comer primero y que me dieran más que a los otros —dijo John Byers, un obispo jubilado de los HEC, que venía de Mount Joy, Pennsylvania—. Pero Oscar Manzini, vicepresidente del congreso, me dijo que esa es su cultura y yo debía aceptarlo».

El congreso acabó siendo una experiencia rica para los delegados, brindándoles la oportunidad de conocer no sólo a los líderes de las iglesias sino a muchas personas, algunos tan empecinados en asistir, que iban y venían 20 km a pie. Las oraciones empezaban cada mañana a las 6:15. «Venían temprano y se quedaban hasta tarde con tal de poder adorar juntos a Dios» —comentó Byers.

Por primera vez, hubo talleres sobre una diversidad de temas, que atraían una participación de hasta 250 personas. Los miembros de la delegación tuvieron a su cargo algunos de los talleres: Pascal Kulungu, sobre transformación de conflictos; Dan Nighswander y Mesach Krisetya, sobre formación de líderes; y Tshimika y Barbara Kaercher, sobre VIH/SIDA, que incluía la posibilidad de hacerse la prueba y recibir consejería.

Danisa Ndlovu, obispo de la Iglesia HEC de Zimbabwe y presidente

electo del CMM, predicó el sermón de inauguración. «En la opresión que estamos padeciendo, cuando nuestros sueños para nuestros hijos se han desmoronado y las familias se hallan perdidas, hemos de proponernos acercarnos más a Dios, quien es nuestra única esperanza y nuestra paz» —dijo.

Una de las congregaciones de los HEC están manteniendo 300 huérfanos y viudas. Los HEC y otras iglesias cristianas en Bulawayo prestan auxilio a muchas personas desplazadas por la prohibición del gobierno a la venta en las calles hace algunos años, y los empresarios ayudan con fondos y procurando contratar gente. Los HEC también tienen proyectado abrir iglesias nuevas y construir la Universidad de Matopo, además de otra escuela secundaria en Bulawayo. Muchas personas siguen con sus bolsos de tela de colores vivos que se repartieron en la asamblea mundial de 2003 en Bulawayo, y ruegan a Dios poder asistir a la próxima asamblea del CMM en Asunción del Paraguay en 2009.

La delegación observó que la iglesia tiene un sentido claro de que sería necesario dirigirse al gobierno para interceder a favor del pueblo, pero saben que cualquier enfrentamiento público o protesta encendida sólo resultaría en el aumento de la opresión. Tienen muy poca fe de que las elecciones a celebrar en 2008 vayan a mejorar nada. «Observé una realidad bastante común: el pueblo de Zimbabwe intenta capear la tormenta hasta que lleguen mejores tiempos —dijo Ivonne Snider Nighswander—. Hay una sensación generalizada de que la vida se encuentra en suspensión, pero sin abandonar del todo la esperanza». La capacidad de aguante del pueblo generó mucho debate entre los miembros de la delegación, que también observaron que muchos conviven con la angustia y el temor. El hecho de que el gobierno mató unas 23.000 personas en los años 80 sigue muy presente en la memoria colectiva del pueblo.

Los líderes de la iglesia se mostraron muy agradecidos por la visita de la delegación. «Nos ha emocionado mucho vuestra venida —dijo un pastor—. Fortalece nuestra decisión a

seguir ministrando». Los pastores pidieron a la delegación que contaran lo que habían visto y oído y que intercediesen en oración por el pueblo de Zimbabwe; que haya lluvias tempranas y abundantes y que Dios ablande el corazón del presidente del país, para que puedan llegar la paz y la justicia.

La delegación traía un donativo de 15.000 dólares, que la iglesia de Zimbabwe decidió destinar a beneficencia. Se formó un comité en Zimbabwe para hacerse cargo de los detalles. Hay restricciones del gobierno contra la importación de bienes de consumo, así como de dinero más allá de ciertas cifras bastante limitadas. «El CMM tiene el firme propósito de abrir canales para que la iglesia de todo el mundo pueda responder a las necesidades de la iglesia de Zimbabwe de maneras específicas y concretas; y dará la información oportuna en cuanto exista la posibilidad» —dijo Larry Miller, secretario general del CMM.

A su regreso, Tshimika dijo que se sentía agotado de ver tanto dolor en los ojos de los zimbabuos que él ama tanto. «Me eché a llorar el último día, cuando me pidieron una palabra de despedida de parte del equipo y al mirar a Danisa a los ojos —dijo Tshimika—. Yo me marchaba, pero él tenía que quedarse para aguantar la carga pesada de los miles de miembros de las iglesias de HEC, sin saber qué puede traer el día de mañana».

## Estudiantes de teología chiita reciben inspiración de los anabaptistas

# Diálogo en Irán

Por Gladys Terichow, para MCC,

**Winnipeg, Canadá<sup>1</sup>** — El *Espejo de mártires*, monumental compendio de mártires anabaptistas y de otras corrientes del cristianismo, publicado en 1660, ha estado estimulando un debate teológico intenso en una facultad musulmana chií de Irán.

—¡Pues vaya! ¡Estábamos seguros que los chiíes eran los únicos con tanto mártires —es la primera reacción de muchos estudiantes al leer el libro —según Hajj Muhammad Legenhausen, un estadounidense convertido al Islam y profesor del Instituto de Educación e Investigación Imam Jomeini, en la ciudad de Qom, Irán.

Este interés en el cristianismo, dijo, viene de un intercambio de estudiantes insólito inaugurado en 1998 por el Comité Central Menonita, que permite a universitarios norteamericanos estudiar en la Universidad de Qom, y a estudiantes iraníes estudiar en el Centro Teológico Menonita, de la *Toronto School of Theology*.

Este programa de intercambio, sumado a tres congresos de diálogo interreligioso entre teólogos musulmanes y menonitas, ayuda a los iraníes a ver un aspecto del cristianismo que no suele ser visible en los medios de comunicación, según Legenhausen en su visita a los despachos de MCC en Akron, Pennsylvania, en agosto. Legenhausen contó que había conocido al autor y teólogo menonita Arnold C. Snyder en una conferencia interreligiosa por la paz que se celebró en mayo en Waterloo, Ontario, y que volvió a Irán con un ejemplar autografiado del libro de Snyder, *Following the Footsteps of Christ: The Anabaptist Spirituality* («Seguir las pisadas de Cristo: La espiritualidad anabaptista»). Aunque los estudiantes pueden leer libros en inglés, Legenhausen dijo



Ed Martin, consultor para MCC sobre Irán, y Hajj Muhammad Legenhausen, en un congreso interreligioso por la paz en Waterloo, Canadá. — Foto: Susan Kennel Harrison / MCC

que tradujo este libro, frase por frase, en clase, para que sus estudiantes pudieran comprender plenamente las reflexiones que se hacía el autor sobre la fe menonita o anabaptista.

Otro libro, *The Dogmatic Imagination: The Dynamics of Christian Belief* («La imaginación dogmática: La dinámica de la fe cristiana», escrito por otro teólogo menonita, A. James Reimer, también suscitó un intenso debate en Irán.

Uno de «los parecidos más dramáticos» entre la fe menonita y el Islam, dijo, es la práctica de *Gelassenheit* (un término alemán que describe una entrega y sumisión total del yo a Dios). Esto incluye expresamente la disposición a sufrir por Dios. Legenhausen dijo que los profesores de otras universidades en Irán han oído hablar del intenso interés y debate teológico suscitado por este intercambio de estudiantes y le han dicho que les gustaría participar en ese tipo de programa. «Se me han acercado para preguntarme: “¿Por qué os estáis quedando los menonitas vosotros? Nosotros también queremos interactuar con ellos” —dijo Legenhausen—. Si todos los menonitas son como los que hemos conocido, se ve que son un pueblo al que hay que conocer».

## Bautismos en la playa

**Burgos, 1 de septiembre** — Nuestra comunidad celebró este sábado un acto de bautismos en la Playa de San Juan de la Canal en Cantabria.

A las 13:00 comenzó el acto al que asistieron en torno a 100 personas de las diferentes iglesias evangélicas de Burgos. En esta ocasión recibieron el bautismo 5 jóvenes de entre 15 y 18 años de edad. El acto ha sido muy emotivo y vistoso debido al magnífico marco que es la playa elegida, y por el rito de bautismo por inmersión y con personas adultas, cosa poco vista en nuestro país por la tradición católica de bautizar a los recién nacidos.

El acto al aire libre, que ha durado aproximadamente una hora ha comenzado con varios cantos de alabanza a Dios seguidos de una exposición del significado del bautismo a cargo del profesor D. Dionisio Byler. A continuación cada uno de los jóvenes ha dado testimonio de su fe cristiana, contando el proceso por el que ha llegado a elegir esta opción de vivir conforme a las enseñanzas del Evangelio de Jesucristo, de forma libre y voluntaria.

Después el pastor Agustín Melguizo con un ayudante, les fue recibiendo en el agua uno a uno y realizó la inmersión al estilo de los tiempos neotestamentarios. El acto terminó con una oración en grupo. (Departamento de Prensa, Iglesia Evangélica Menonita de Burgos)

## Creación de Departamento de prensa

**Burgos, septiembre** —Nuestro pastor viene promoviendo desde hace algún tiempo la creación de un «Departamento de prensa» para comunicar a los medios de comunicación de nuestra ciudad y provincia, las noticias de los eventos más significativos de nuestra vida como comunidad religiosa. Está claro que —quizá especialmente en una capital de dimensiones moderadas, como lo es Burgos— los medios a veces parecen «desesperados» por encontrar cosas que contar,

<sup>1</sup> Traducido por D.B. con permiso de <http://www.mennoweekly.org/> de 14 sept., 2007, para *El Mensajero*.

## Noticias de nuestras iglesias



dando a conocer algunas cosas, actividades y movimientos que, en principio, parecerían ser de muy poca relevancia. ¿Por qué no «poner a prueba», entonces, la buena voluntad de los medios entregándoles noticias acerca de las actividades de un grupo que sin ser excesivamente numeroso, sí realiza obras relevantes tanto en Burgos como en África, aparte del bien que hace a la ciudad la propia existencia de cristianos comprometidos a vivir el cristianismo con entera integridad?

El primer comunicado de prensa ha sido el que anunciaba la celebración de bautismos el 1 de septiembre. *El Diario de Burgos* reprodujo el texto del comunicado, del que ya hemos citado la primera parte. También publicaron la foto que reproducimos aquí, y los siguientes párrafos de explicación del bautismo, que brindaba el comunicado de prensa:

«La Iglesia Evangélica no bautiza a niños, pues comprende que la opción de ser un discípulo de Jesucristo debe de ser una decisión libre y voluntaria de cada persona y por lo tanto esta decisión no puede ser considerada hasta que la persona ha alcanzado la madurez racional.

«El bautismo es un rito público que expresa este cambio de vida, donde cada uno es lavado al sumergirse en Cristo (simbolizando también la muerte) y renace a una nueva vida en Dios (gracias a la resurrección de Jesús y la recepción del Espíritu Santo que viene a vivir en el creyente).

«Los cinco jóvenes (todos ellos burgaleses) han sido recibidos como

miembros de la Comunidad Evangélica Menonita que tiene su sede en la Alhóndiga (C/ Caja de Ahorros Municipal).»

### Retiro en Pinos Reales

**Madrid y Hoyo**, 4 de septiembre — El pasado fin de semana tuvimos nuestro retiro de iglesia en el albergue de Pinos Reales, en San Martín de Valdeiglesias, en la provincia de Madrid. El tema del retiro fue «Justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo».

Tuvimos tres charlas (sobre justicia, por Plácido; sobre paz, por Bruce, y sobre gozo, por Antonio), y muy buenos momentos de oración, de alabanza, y de compartir fraterno. También hubo tiempo para la diversión (talentos selectos, especialmente musicales) y para una película (Lutero).

El domingo terminamos con la Santa Cena y con el bautismo de Joshua Bundy. Fue un tiempo especialmente bendecido por Dios, donde so-

lamente hubo que lamentar que no todos los hermanos y las hermanas pudieran asistir. —*informó Antonio*

### Noticias de Málaga

**Málaga**, 17 de septiembre — Hace un par de meses que Bill Brubaker volvió a USA, como que hemos estado de vacaciones parece que aún no somos del todo conscientes de su ausencia. Pero ya lo echamos de menos de igual manera que estamos seguros que él nos echa a nosotros. Dios, que es misericordioso, nos ha compensado con nuevas personas que han llegado.

Una primera bendición ha sido que Sonia ha podido regularizar su situación en España y puede trabajar de una forma legal, aprovechando su viaje a Asunción para arreglar los papeles, se trajo a su marido, Zedy, y su hijo, Diego. Dios les ha bendecido proveyéndoles un apartamento, cerca de donde vive la madre de Sonia, Vicky, y que a su vez está muy cerca de nuestro local. Gloria a Dios.

También volvió, parece que esta vez para quedarse, la hija de Lilian, Liliana, y la prima de ésta, Analía.

Seguimos buscando el propósito de Dios para esta pequeña comunidad y confiamos que nos de fuerzas y fidelidad para llevarlo a cabo.

Otra noticia es que el próximo puente de Octubre, tendremos a Antonio y Aída con nosotros, ministrándonos y enseñándonos. —*informó José*



Liliana y Analía (Málaga)



Familia de Zedy y Sonia (Málaga)

## Los libros de la Biblia

### Marcos

¿Qué es un evangelio?

No es una biografía ni una historia.

No en el sentido moderno de la historia, para la que se exige un rigor científico de investigación de documentos originales de la época, que sean de fiabilidad incuestionable, que den testimonio de hechos que se pueden contrastar con otros testimonios que aporten perspectivas diferentes. No en el sentido de que se exige que el historiador procure ser más o menos imparcial. ¡Marcos ni pretende ni quiere ser imparcial!

Y no en el sentido moderno de la biografía, cuyo máximo interés es desvelar las motivaciones, las dudas internas, los tragos difíciles superados, y especialmente la evolución psicológica que lleva a una persona a ser transformada por sus experiencias vividas. En Marcos no vemos nada de las motivaciones secretas de Jesús, sus dudas y luchas interiores. Incluso la escena de la tentación en el desierto nos dice muy poco sobre Jesús a ese nivel. El Jesús de la última página de Marcos no ha cambiado nada, no ha aprendido de sus errores (si es que los tuvo), no es mejor persona ni más sabia con respecto al de la primera página.

Lo que se propone Marcos, es llevar a los oyentes (cuando se escribió, el analfabetismo era lo normal y los libros raros y caros; Marcos está destinado a **oyentes**, no lectores) a un encuentro personal con Jesús y a una decisión vital acerca de su proclamación de que: «El tiempo se ha cumplido y el reinado de Dios se ha acercado: Arrepentíos y creed la noticia» (Mr 1,15).

A esos efectos es útil tomar nota de la terminación extraña con que concluyó la primera versión de este evangelio. En Marcos 16,8, tres mujeres fueron al sepulcro para perfumar el cadáver y se encontraron la tumba abierta y vacía y un joven que les dijo que avisaran a Pedro y los demás que Jesús había resucitado y se reuniría con ellos en Galilea. Pero las mujeres

tuvieron miedo y no dijeron nada a nadie. Fin del evangelio.

Cuando a la postre aparecieron los evangelios de Mateo, Lucas y Juan, con sus pruebas y testigos de la resurrección, el final que había puesto Marcos pareció inadecuado y se ensayaron dos terminaciones más «completas». Una es bastante más larga que la otra pero ambas vienen a decir que sin embargo al final las mujeres sí le comunicaron el mensaje a Pedro. Así Jesús se pudo reunir otra vez con sus discípulos y darles sus últimas instrucciones para que anunciaran el evangelio por todo el mundo.

Pero si un evangelio no pretende ser ni biografía (con detalles íntimos sobre la persona) ni historia (imparcial) sino un vehículo para llevarnos a un encuentro personal y transformador con la fuerza del mensaje y el testimonio de Jesús, resulta que el final original, en Marcos 16,8, era asombrosamente eficaz:

La reacción de cualquiera al llegar a Marcos 16,8 es: «¿Pero cómo? ¿Nada más? ¿Cómo es posible que estas mujeres, que aguantaron el tipo durante todo el durísimo trago del juicio, el escarnio, la pasión y la muerte de Jesús... Justo ahora —cuando lo peor ha pasado y vuelve a haber esperanza— se dejen invadir del miedo y se guarden sin contar un mensaje tan extraordinario?»

«Mosqueados» por un final tan poco satisfactorio nos proponemos enmendar la falta, intervenir en la historia, completar nosotros lo que otros y otras con más miedo no se atrevieron a hacer. ¡**Nosotros** anunciaremos que Jesús ha resucitado! Y así Marcos nos ha llevado a salirnos de nuestra imparcialidad como espectadores —lectores u oyentes— y a «mojarnos» con el mensaje de Jesús.

Eso es lo que hace un evangelio. Y es en ese sentido el modelo a seguir en la evangelización, que nunca ha culminado, nunca ha sido tal evangelización, si no mueve a quien lo escucha a posicionarse con respecto a Je-

sús e involucrarse personalmente.

Todo el evangelio según Marcos imprime esa urgencia, la necesidad de decidirse. Marcos no tiene tiempo que perder en la Anunciación ni en la Navidad. Arranca directamente con un brevísimo prólogo sobre Juan el Bautista, para saltar de lleno al tema que le consume: el anuncio de la buena noticia del reinado de Dios y la necesidad de arrepentirse para recibirlo. El Jesús de Marcos empieza con un frenesí de actividad y para cuando empieza el segundo capítulo, ya tiene revolucionada toda Galilea. Hace frente a demonios, cura enfermos, cuenta parábolas, se impacienta con los líderes religiosos que son incapaces de ver que la hora ha llegado para un cambio de fondo en las formas y en las vidas. Y en todo lo que hace y dice nos obliga a decidir si le vamos a seguir o si dejaremos pasar esta oportunidad irreplicable.

—D.B.

EL MENSAJERO es una publicación de la Secretaría de la AMyHCE (Asociación de Menonitas y Hermanos en Cristo en España).

c./ Estrella Polar, 10  
09197 Quintanadueñas (Burgos)

**Director:** Dionisio Byler

Las opiniones aquí vertidas no son necesariamente las mantenidas por las Iglesias de la AMyHCE ni por el director.

De distribución gratuita por las Iglesias de la AMyHCE.

[www.menonitas.org](http://www.menonitas.org)